

Héroes del Cielo: creciendo en la fe, con un poco de ayuda de los Santos.



Este mes, nos inspiramos en:

Santa Josefina Bakhita

Festividad:

8 de febrero

Patrona de:

las víctimas de la esclavitud moderna y la trata de seres humanos.

Se anima a los católicos a rezar por todos los afectados por los delitos de esclavitud moderna y trata de seres humanos, una industria ilegal que hoy aflige a más de 30 millones de personas en todo el mundo. También estamos llamados a rezar, y ayudar, a todas las personas que se ofrecen voluntariamente y trabajan para erradicar este delito.

Objetivo de esta actividad:

Inspirar en los niños el amor a los santos y ayudarles a comprender que todos estamos llamados a una vida de santidad, inspirada en quienes nos precedieron, y en quienes podemos confiar para que intercedan por nosotros cuando tenemos dificultades.

Materiales necesarios:

Este plan de lección, la historia que lo acompaña y la tarjeta de oración, que animamos a que se comparta a través de las cuentas de medios sociales de la parroquia y/o la escuela, si están disponibles. Dependiendo de cada mes y de la edad de los alumnos, pueden ser necesarios otros materiales, como lápices de colores.

Puede ser útil recordar, y recordar a los alumnos...

que un santo es una persona que vive como Jesús y enseña a los demás a Jesús con su ejemplo. Y que, aunque no sólo los que han sido proclamados santos por la Iglesia tras su muerte están en el Cielo, el reconocimiento oficial de la santidad también nos permite venerarlos.

Con la actividad de este mes esperamos...

que puedas presentar a tus alumnos a Santa Josefina Bakhita, compartiendo con ellos todo lo que consideres oportuno para los niños de tu curso.

Con esta actividad, que ayudará a los niños a desarrollar su capacidad de escucha, mientras se les invita a compartir con ellos la historia de Santa Bakhita, esperamos que aprendan que Josefina era santa porque vivía respetando el Evangelio de Jesús, y que todos estamos llamados por Dios a compartir el Evangelio con los demás.

En el aula"

1. Prepare a los niños para escuchar la historia de Josephine Bakhita. (Ten a mano un mapa o un globo terráqueo).
2. Lea, o haga leer, la historia adjunta de Santa Josefina. Elabore/abrevie según sea necesario para las limitaciones de tiempo o el nivel de edad de los oyentes.
3. Utilice las preguntas de seguimiento (a continuación).
4. Presente la actividad de seguimiento opcional que figura a continuación. Se puede sustituir por cualquier actividad de seguimiento.



Santa Josefina Bakhita

Nacida en 1869 en una pequeña aldea rural de lo que hoy es Sudán del Sur, Josephine pertenecía al pueblo daju y su tío era jefe tribal. Gracias a su linaje familiar, creció feliz y relativamente próspera. Un día, mientras paseaba con una amiga, fue secuestrada y vendida como esclava. Tenía nueve años.

Tal fue el trauma que sufrió durante los 12 años siguientes, en los que fue comprada, vendida y entregada una docena de veces, que olvidó su nombre de nacimiento. Sus secuestradores la llamaron Bakhita, que significa "afortunada". Su nombre era una contradicción, ya que los azotes y los malos tratos formaban parte de su vida cotidiana, y durante décadas sufrió las humillaciones morales y físicas asociadas a la esclavitud.

Era una de seis hermanos y nunca volvió a ver a su familia, ni siquiera a su hermana gemela.

Josephine Bakhita fue vendida o intercambiada de un amo cruel a otro durante los años siguientes. Fue golpeada y torturada, e incluso marcada varias veces por un amo que quería estar seguro de que, si alguna vez escapaba, podría identificarla por las marcas que dejaba en su cuerpo. A pesar de los malos tratos, Bakhita conservó el asombro y la admiración por la belleza del mundo natural. Más tarde dijo que pensaba: "¿Quién puede ser el dueño de estas cosas tan bellas? Sentía un gran deseo de verle, conocerle y rendirle homenaje".

Finalmente, Bakhita fue vendida a un maestro italiano. La familia se trasladó de África a Venecia, Italia, donde Bakhita sirvió de niñera a la hija de la familia. Cuando el amo y su esposa hicieron un viaje de regreso a Sudán, decidieron dejar a Bakhita y a su hija al cuidado de las Hermanas Canosianas, que les enseñaron la fe católica y el gran amor de Dios por todos. Cuando la pareja regresó a Italia y declaró que todos volverían a Sudán con Josefina como esclava, ella se negó valientemente.

Las Hermanas Canosianas intervinieron ante el gobierno y Bakhita fue declarada libre. La esclavitud no sólo era ilegal en Italia, sino que se había criminalizado en Sudán mucho antes de su nacimiento, por lo que a sus amos les resultaba imposible justificar su posesión. Bakhita fue bautizada con el nombre de Josephine. El arzobispo que le dio los sacramentos no fue otro que Giuseppe Sarto, cardenal patriarca de Venecia, que más tarde se convertiría en el Papa Pío X.

Fue destinada a un convento en la ciudad de Schio, en la región italiana de Vicenza. Durante los siguientes 42 años de su vida, trabajó como cocinera y portera. También viajó y visitó otros conventos contando su historia a otras hermanas y preparándolas para trabajar en África. Cuando hablaba de su esclavitud, solía dar las gracias a sus secuestradores. De no haber sido secuestrada, nunca habría conocido a Jesucristo ni habría entrado en su Iglesia.

Era conocida por su voz suave, su sonrisa y su espíritu carismático.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los habitantes del pueblo de Schio la consideraban su protectora: Aunque cayeron bombas sobre su pueblo, no murió ni un solo ciudadano.

En sus últimos años, sufrió dolores físicos y se vio obligada a utilizar una silla de ruedas. Pero siempre estaba alegre. Si alguien le preguntaba cómo estaba, ella respondía: "Como el amo desee". A veces deliraba, y en ese estado se la oía decir: "Por favor, aflojad las cadenas... ¡son tan pesadas!", probablemente en referencia a su época de esclava.

Cuando murió, el 8 de febrero de 1947, miles de personas a las que había conocido en los mercados o ayudado en la puerta del convento, esperaron a pasar junto a su cuerpo para honrar a esta humilde mujer conocida por su piedad y caridad.

Actividades sugeridas

Estudiantes más jóvenes:

1. Escribe una carta a Santa Josefina. Pídele ayuda para liberarte de un mal hábito que te mantiene atado como sus cadenas la mantenían atada a ella.
2. Haz un dibujo de Josefina el día de su bautismo: ¡recuerda que ya era adulta!

Estudiantes mayores:

1. Incluso en los peores momentos de su vida, Santa Josefina amó la belleza de la creación de Dios y de la tierra. Este mes, organiza una recogida de botellas en tu colegio o parroquia. Dona lo recaudado a las misiones a través de la Asociación de Infancia Misionera.
2. Al honrar el espíritu de Santa Josefina Bakhita, debemos tener presente que miles de personas siguen siendo forzadas a la esclavitud o a algún tipo de servidumbre en todo el mundo. A los niños de la India y Pakistán se les obliga a tejer alfombras caras porque sus pequeñas manos pueden hacer nudos más pequeños y deseables. En muchos países, las familias indigentes venden a los más pequeños para que sirvan de esclavos domésticos a familias más ricas. Las niñas son vendidas en matrimonio en su adolescencia temprana o antes. Escribe una carta a tu miembro del Congreso preguntándole qué está haciendo Estados Unidos para defender los derechos de las personas esclavizadas.

Todos los estudiantes:

1. Reza un Rosario viviente de las Misiones Mundiales por las personas esclavizadas de todo el mundo. Vístete con los colores de los distintos continentes para manifestar que estás en contra de la esclavitud moderna en todo el mundo.
2. Si quiere saber más sobre lo que hace la Iglesia, y cómo pueden ayudar los católicos a combatir las industrias ilegales de la trata de seres humanos y la esclavitud moderna, aquí tiene un documento del dicasterio para el Desarrollo Humano Integral de la Santa Sede. También puede encontrarlo en línea buscando "Orientaciones pastorales del Vaticano sobre la trata de seres humanos".